



Domingo, 28 de agosto de 2011

NOVENA APARICIÓN EXTRAORDINARIA DE LA VIRGEN MARÍA EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, A LAS 12:00 H, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Un grupo pequeño se reunió ese día al lado del árbol de las Apariciones para orar 150 cuentas del Ave María. Las hermanas de la Red de Oración se encontraban allí junto con Madre Shimani y Fray Elías.

En determinado momento se aproximó la energía de la Madre Divina y Fray Elías, después de contemplar por varios minutos en silencio la copa del naranjo, relató lo sucedido.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Ella apareció de forma muy nítida durante la oración, orando con nosotros. Vestía un Manto celeste y una Túnica rosada, estaba descalza y nos sonreía. Llevaba un orandio en sus manos unidas, en señal de oración. La cuenta central del orandio, la cuenta mayor, tenía la imagen de la Madre del Perpetuo Socorro, una imagen muy antigua que parecía un ícono ortodoxo.

De pronto, abrió Sus Brazos y los elevó hacia los Cielos, y luego volvió a unir sus Manos en oración.

Más tarde, a Su izquierda y con la misma nitidez apareció Padre Pío. Él levantó su mano derecha saludando. Llevaba guantes marrones, como los que usaba para cubrir sus estigmas. Nos saludó y después desapareció.

Con mucha dulzura, la Madre Divina nos miraba con Sus Ojos celestes, profundos y luminosos. Su Rostro tenía una tez radiante y fresca.

Unos minutos más tarde, descendió un poco más, permaneciendo más cerca de nosotros.

Intentaré transmitirles con precisión lo que Ella dijo.

Primero nos habló sobre el proyecto de vida de este lugar y dijo que lo hacía en obediencia a la Voluntad Superior, que Dios le había dado potestad para orientar y definir el proyecto de vida aquí.

Recalcó, al comienzo, que no quería que los designios que Ella está haciendo descender sobre este lugar se manifestaran como en Palestina y Jerusalén.

Dijo que este espacio será pequeño para las multitudes.

Que esta parte del campo puede ser extendida, puede crecer más hacia el fondo de los naranjales, para hacer más jardines y senderos.



También dijo que nos habíamos adelantado a Sus pedidos (una de las hermanas sintió que debíamos ir a Medjugorje) y que efectivamente nos esperaba en Medjugorje.

También dijo que habíamos captado bien las ideas de los Cielos de cómo debemos organizar el campo de Casa Redención para el nuevo Centro de Oración, que son ideas sublimes pero que tienen que expresarse en la materia.

Mostró el campo dividido en dos partes por muros, rejas y puertas, tanto aquí como en el área de las peregrinaciones. Nos mostró también que cada puerta de entrada debería tener la Cruz de la Nueva Humanidad.

También nos mostró, hacia el fondo del campo, una casa de guardianes, los que harán vigilia y circularán permanentemente por el área para protegerla y acompañarla.

Después mostró que el área de funcionamiento de la Casa de Oración será asumida por los monasterios con varios ritmos, recibiendo y acompañando a las personas.

Mostró la construcción del campanario, con un candado en su base y una monja tenía la llave para abrir y cerrar el campanario.

Dijo que el proyecto, como fue pensado por el grupo que está a cargo de la construcción en Casa Redención, es lo que quiere Dios. Y agregó que lo que se está manifestando aquí atraerá a muchos que están dormidos, pero también a muchos curiosos.

Dijo que las tribus de Israel antiguamente se dividían en grados de aprendizaje y de riquezas y que Ella pertenecía a una de las tribus más pobres de esa época. Que Dios la colocó en esa tribu para que esa parte del pueblo, que aprendió el idioma arameo, pudiera aprender sobre la humildad. Porque en verdad no podía nacer, en ese tiempo, una parte de Dios en un lugar con riquezas.

Por eso, dijo que Su Hijo nació en un pesebre; que ese pesebre representaba para Ella el amor en la pobreza y que, en ese momento, desde Ella brotó otra fuente de emanación que fue la devoción.

Dijo también que debía existir, como tarea de los monasterios y de los que sintieran venir, oraciones matutinas, vespertinas y nocturnas para mantener la tarea que Ella está llevando adelante todos estos días.

Dijo que venía como la Reina de los Cielos para traer un Mensaje de Reconciliación y de Paz. Por eso, se presentaba aquí a nosotros.

Dijo que no había nada que temer, que solo debíamos obrar y vigilar. Que este Centro Interno le ha dado la potestad de acompañar todo hasta el fin de los tiempos. Dijo que Aurora siempre fue parte de Ella y Ella siempre fue parte de Aurora.

En el final, dijo:

Estoy trayendo una oportunidad para que, a través de la devoción, todos se rehabiliten y, así, Aurora actuará para liberar a las almas de las amarras y del dolor.

¿Comprenden que nada está separado?



Dios es Uno en Tres, y esas Tres Presencias, que son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son Únicos.

Los amo y no teman lo que dirán; Yo Soy la Reina de la Eterna Paz.